

**Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del
Departamento de Filología Clásica (UCR)**

¿INDIA HELENÍSTICA?

Recibido: 10 de enero del 2023
Aceptado: 15 de febrero del 2023

Roberto Morales Harley
Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica
roberto.moralesharley@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-4752-8588>

RESUMEN

El artículo retoma a hipótesis de la influencia griega en el teatro sánscrito, formulada, por primera vez, por Weber. A partir de la información brindada por Plutarco (Mor. 328d, Alex. 8.2-3, Alex. 72.1 y Crass. 33.2) y Filóstrato (V A 2.32), se propone la expansión del helenismo griego por Asia Central como el escenario idóneo para la concreción de dicha influencia. Frente a otras propuestas similares (Windisch, Reich, Free, Walker), se concluye que la influencia, de haber ocurrido, habría estado determinada, en gran medida, por las obras de Eurípides.

Palabras clave: India; helenismo; teatro griego; teatro sánscrito; influencia.

Hellenistic India?

ABSTRACT

The paper revisits the hypothesis of the Greek influence on Sanskrit theater, put forward, for the first time, by Weber. Based on the information provided by Plutarch (Mor. 328d, Alex. 8.2-3, Alex. 72.1 y Crass. 33.2) and Philostratus (V A 2.32), the expansion of Hellenism throughout Central Asia is proposed as the ideal scenario for the occurrence of said influence. Against other similar proposals (Windisch, Reich, Free, Walker), it is concluded that the influence, if it did happen, would have been largely mediated by the plays of Euripides.

Keywords: India; Hellenism; Greek theater; Sanskrit theater; influence.

1. Introducción

Transcurrido casi dos siglos desde la acuñación del término “helenismo” (Droysen, 1836). Aun así, en dos de las más recientes colaboraciones de especialistas en la materia (Erskine, 2003; Bugh, 2006), pese a ser mencionada cerca de medio centenar de veces en cada volumen, “India” no figura en el título de ninguno de los capítulos. ¿Acaso Alejandro y la cultura griega no llegaron a India en 327 a.e.c.? De hecho, durante los siglos III-II a.e.c., entorno a las regiones de los modernos Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Pakistán y Afganistán, estuvo el Reino Greco-bactriano, y durante los siglos II a.e.c. – I e.c., en parte de los territorios de los actuales Afganistán, Pakistán e India, existió el Reino Indogriego (Wallace, 2016).

Pese a que son muchas las fuentes griegas y sánscritas que hacen referencia a la “otra” cultura (Karttunen, 1989, 2015), siguen siendo pocos los académicos, tanto occidentales como indios, que se ocupan de interrelacionar a la India con el mundo helenístico (Karttunen, 1997; Arora, 2011). Con este trasfondo, se propone visitar la hipótesis de la influencia griega en el teatro sánscrito (Weber, 1852/1878), sobre la base de cinco pasajes pertenecientes a dos autores griegos de época imperial romana: de Plutarco, *Mor.* 328d, *Alex.* 8.2-3, *Alex.* 72.1 y *Crass.* 33.2; y de Filóstrato, *V A* 2.32.¹

1 Los textos griegos citados corresponden a Plutarch (1932, 1962, 1967) y Philostratus (1912). Las traducciones españolas pertenecen al autor de este trabajo.



2. Grecia en la India

La historia de Asia Central Helenística es, a la fecha, un capítulo que se sigue escribiendo. Tras la labor pionera del historiador británico William Woodthorpe Tarn (1869-1957) y del historiador indio Awadh Kishore Narain (1925-2013), que resultó en la publicación de las dos obras de mayor impacto en la disciplina durante el siglo XX (Tarn, 1938; Narain, 1957), el interés académico por la región fue reavivado gracias a los descubrimientos del arqueólogo francés Paul Bernard (1929-2015) en la ciudad de Ai Khanoum (“La señora luna”), situada en el noreste del actual Afganistán, en la confluencia de los ríos Panj y Kokcha. Estos hallazgos indicaban la presencia de la cultura griega en las proximidades de la India Antigua (Bernard, 1976). Sin embargo, como se afirma en el más reciente estudio a profundidad (Mairs, 2020), el panorama aún no ofrece grandes consensos.

En términos generales, tras la conquista por parte de Alejandro Magno del Imperio Aqueménida, tuvo lugar el asentamiento tanto de soldados greco-macedonios como de migrantes mediterráneos a lo largo de las provincias de Asia Central (Mairs, 2020). Luego, en algún punto antes del 239 a.e.c., el sátrapa bactriano Diodoto I/II alcanzó la independencia del Imperio Seléucida, hecho que representó el inicio de lo que, en época moderna, ha venido a llamarse “Reino Greco-bactriano”, el cual perduraría hasta alrededor del 130 a.e.c. con la caída de Bactria a manos de invasores nómadas (Aperghis, 2020).

En adición, cerca del 200 a.e.c., el cruce del Hindukush por parte de los griegos significó el comienzo de lo que, igualmente en retrospectiva, se denomina “Reino Indogriego”, el cual se habría extendido probablemente hasta alrededor del 10



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

4

e.c., con la caída del Punjab, también a causa del impacto de los nómadas invasores (Bopearachchi, 1991). Ahora, si bien la presencia griega en Asia Central está de sobra demostrada, principalmente mediante evidencia numismática (Holt, 1999), el tipo y el grado de impacto que habría tenido la cultura griega en la región es objeto de mucha controversia (Widermann, 2009; Mairs, 2014; Iliakis, 2015).

La polémica es aún mayor cuando se atiende a las repercusiones de la cultura helenística en la India. En algunos ámbitos del conocimiento, es habitual hallar bastantes opiniones a favor de la influencia griega. Tal es el caso de la astronomía y la matemática (Pingree, 1971; Falk, 2002; Plofker, 2011), así como de la arquitectura, la pintura y la escultura (Nehru, 1989; Boardman, 2015). En cambio, sigue habiendo una tendencia hacia la negación de dicha influencia. Esto ocurre, por ejemplo, en la medicina (Karttunen, 2021) o en la misma filosofía (Seaford, 2020), donde las correspondencias entre ambos contextos son abundantes y significativas.

En el campo de la lengua, más allá de la común herencia indoeuropea, hay constancia de algunos préstamos griegos en el sánscrito (Jairazbhoy, 1963): el scr. *kalama-* (cálamo) viene del gr. κάλαμος (cálamo) y el scr. *melā-* (tinta) viene del griego. μέλαν (tinta). El hecho de que ambos pertenezcan al campo semántico de la escritura abre la puerta a una posible influencia en esa área. Con la literatura, sucede algo similar, pues existe, al menos, un caso de traducción directa de un texto griego al sánscrito (Pingree, en Sphujidhvaja, 1978): el *Yavanajātaka* (“La astrología de los griegos”), compuesto por Yavaneśvara (s. II



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

5

e.c.) y procedente de Alejandría, parece haber sido traducido por orden de los Sátrapas Occidentales y, después, versificado por Sphujidhvaja (s. III e.c.).

Asimismo, la evidencia circunstancial y los propios textos sugieren la posible influencia de la literatura épica griega en la literatura épica sánscrita. En esta línea de investigación, las principales contribuciones se deben a Arora y a Wulff Alonso. Arora, en un primer estudio sobre el tema (Arora, 1981), considera que, debido al asombroso parecido entre “algunos” (*some*, p. 176) motivos de la literatura griega y de la sánscrita, hay una “fuerte probabilidad” (*strong probability*, p. 178) de que esta los hubiera “tomado prestados” (*borrowed*, p. 185) de aquella. En un estudio posterior (Arora, 2011), el especialista afirma que “muchas” (*many*, p. 56) de las historias desarrolladas en la épica sánscrita parecen derivar del “repertorio” (*stock*, p. 56) griego.

Precisamente con el término “repertorio” en el subtítulo de su obra, inaugura Wulff Alonso (2008) la más reciente tendencia (Wulff Alonso, 2018a, 2018b, 2019a, 2019b, 2020) en cuanto a la posible influencia de lo griego en lo indio. Siguiendo las huellas de Dión Crisóstomo (*Or.* 53.6-8), de Eliano (*VH* 12.48) y del propio Filóstrato (*V A* 3.12, *V A* 3.16, *V A* 3.19, *V A* 3.22), el autor presupone la factibilidad del bilingüismo griego/sánscrito – lo cual no sería extraño en un contexto donde los Edictos Griegos de Aśoka en Kandahar dan testimonio de la historicidad del bilingüismo griego/prácrito (Schlumberger, 1964) – así como su aplicabilidad literaria en la adaptación de temas y personajes de la *Ilíada* en el *Mahābhārata*.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

6

en el *Mahabharata* – una de las historias más hondas, cautivadoras y ricas de la humanidad, la épica más extensa que conservamos, una de las más conocidas y, sin duda, de las más vividas del mundo – hay un uso sistemático de materiales épicos y mitológicos griegos, presidido por el papel nuclear de la *Ilíada*. (Wulff Alonso, 2008, p. 10)

Después de todo, resulta difícil obviar detalles tan llamativos como el “Caballo de Troya” del arte de Gandhāra (Karttunen, 2001) o, por poner algunos ejemplos relevantes para el estudio del teatro, las cuatro representaciones teatrales que tuvieron lugar durante la expedición de Alejandro Magno (Le Guen, 2014), una las cuales, de una pieza titulada *Agen* (Ateneo 13.68.596a), podría haber sido la primera en ocurrir en territorio indio; los restos manuscritos de una obra de teatro preservada en Ai Khanoum, gracias a las marcas que dejó la tinta en el ladrillo con el cual fue prensado el papiro (Stoneman, 2019); o la obra de teatro *Charition* (*Oxyrhynchus Papyri* 413), que constituye una adaptación india, realizada durante el siglo II e.c., de la *Ifigenia entre los tauros* de Eurípides (Mills, 2015).

3. El teatro griego en el teatro sánscrito

Plutarco (46-119 e.c.), en *Obras morales y de costumbres*, informa que la épica de Homero, al igual que las tragedias de Eurípides y Sófocles, era conocida en las proximidades de la India Antigua. En el Pasaje 1, citado infra, el historiador menciona al filósofo escéptico Carnéades (214-129 a.e.c.), quien fue por más de dos décadas director de la Academia platónica, así como a su discípulo Clitómaco



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

7

(187-110 a.e.c.), cuya prolífica labor, preservada tan solo mediante los títulos de sus más de cuatrocientas obras, no constituyó un obstáculo para que, eventualmente, llegara a desempeñar el mismo cargo que su maestro. La mención de estos dos personajes se da a propósito del logro de “helenizar” (ἑλληνίζω) el primero al segundo. Esto indica el tema por tratar en lo sucesivo.

Después de los referidos filósofos, Plutarco habla del filósofo estoico Zenón de Tarso (fl. 200 a.e.c.), discípulo de Crisipo de Soli y maestro, a su vez, de Diógenes de Babilonia (ca. 230-150 a.e.c.). Así como Carnéades helenizó al cartaginés Clitómaco, del mismo modo, cabría suponer que – en opinión del historiador – Zenón habría helenizado al babilonio Diógenes. En adición, es posible deducir de estas afirmaciones, cuyo carácter admirable se enfatiza, que se trataba de situaciones excepcionales. Lo contrario ocurre con la labor de Alejandro Magno, para la cual los dos escenarios anteriores han servido de contraejemplo, puesto que el Asia de Alejandro habría alcanzado – siempre siguiendo al historiador – un mayor grado de sofisticación.

En Asia, según Plutarco, habría sido normal “leer” (ἀναγιγνώσκω) y “cantar” (ᾄδω) en griego. La doble aseveración presupone, no solo el conocimiento y la comprensión de la lengua, sino también la disponibilidad de la tecnología de escritura. Este sería el caso en Persia (sur del actual Irán), Susiana (sudoeste del actual Irán) y Gedrosia (sur del actual Pakistán). Luego, en un último contraejemplo, la misma Grecia habría dado muestras de falta de helenización al condenar a muerte a Sócrates, lo que contribuye a resaltar, una vez más, la



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

8

presencia de la cultura griega, ahora representada por sus dioses, en las regiones de Bactria (norte del actual Afganistán) y el Cáucaso (norte del actual Irán).

Pasaje 1²

θαυμάζομεν τὴν Καρνεάδου δύναμιν, εἰ Κλειτόμαχον, Ἀσδρούβαν καλούμενον πρότερον καὶ Καρχηδόνιον τὸ γένος, **ἔλληνίζειν** ἐποίησε · θαυμάζομεν τὴν διάθεσιν Ζήνωνος, εἰ Διογένη τὸν Βαβυλώνιον ἔπεισε φιλοσοφεῖν. ἀλλ' Ἀλεξάνδρου τὴν Ἀσίαν ἐξημεροῦντος Ὅμηρος ἦν **ἀνάγνωσμα**, καὶ Περσῶν καὶ Σουσιανῶν καὶ Γεδρωσίων παῖδες τὰς **Εὐριπίδου** καὶ **Σοφοκλέους τραγωδίας ἤδον**. καὶ Σωκράτης ὡς μὲν ξένα παρεισάγων δαιμόνια δίκην τοῖς Ἀθήνησιν ὠφλίσκανε συκοφάνταις· διὰ δ' Ἀλέξανδρον τοὺς Ἑλλήνων θεοὺς Βάκτρα καὶ Καύκασος προσεκύνησε.

Admiramos el poder de Carnéades, si logró **helenizar** a Clitómaco, antes llamado Asdrúbal y cartaginés de nacimiento. Admiramos el carácter de Zenón, si persuadió a Diógenes de Babilonia para filosofar. Pero, cuando Alejandro civilizó Asia, Homero era **lectura** habitual, y los niños de los persas, los susianos y los gedrosios **cantaban** las **tragedias** de **Eurípides** y **Sófocles**. Cuando el propio Sócrates fue condenado por sicofantas atenienses bajo el cargo de introducir deidades extranjeras, en cambio, por medio de Alejandro, Bactria y el Cáucaso veneraban a los dioses de los griegos. (Plutarco, *Mor.* 328d)

En la *Vida de Alejandro*, Plutarco brinda información adicional, la cual resulta relevante para el tema de la posible influencia griega en el teatro sánscrito. Los Pasajes 2 y 3 ejemplifican tales datos. En el segundo pasaje, el historiador refiere

2 Se brinda una numeración *ad hoc* de los pasajes para facilitar el comentario. Además, se destacan, en negrita, los conceptos clave de la interpretación.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

9

que Alejandro Magno viaja, durante su expedición, acompañado por la *Ilíada*, la cual tiene por libro de cabecera. Y no se trata de cualquier ejemplar, sino del que su preceptor Aristóteles se encargó de “enmendar” (διορθώω). Este detalle – admite Plutarco – es conocido a través del historiador Onesícrito (360-290 a.e.c.), quien destacó, no solo como discípulo del filósofo cínico Diógenes de Sínope, sino también como testigo ocular de la expedición de Alejandro Magno, dado que, antes de escribir su historia, había servido como piloto en la flota de aquel.

A diferencia de lo dicho sobre Persia, Susiana y Gedrosia, “en el interior” (ἄνω), esto es, más hacia el subcontinente indio, no hay tanta disponibilidad de material para lectura, por lo que – cuenta Plutarco – Alejandro Magno tuvo que ordenar a su tesorero Hárpalo que remediara esta carencia mediante el envío de libros. El pedido incluyó – de acuerdo con los datos del historiador - “libros” (βίβλος) del historiador Filisto (ca. 435-356 a.e.c.), de quien se sabe poco, por cuanto su obra no ha sido preservada; “tragedias” (τραγωδία) de Eurípides, Sófocles y Esquilo, quienes, a partir de este momento, podrían haber llegado a ser tan conocidos allí como en la periferia; y obras de los poetas ditirámbicos Telestes de Selinunte (fl. 398 a.e.c.) y Filóxeno de Citera (ca. 435-380 a.e.c.). Sobresale el determinativo “mucho” (συχνός) en relación con las tragedias.



Pasaje 2

καὶ τὴν μὲν Ἰλιάδα τῆς πολεμικῆς ἀρετῆς ἐφόδιον καὶ νομίζων καὶ ὀνομάζων, ἔλαβε μὲν Ἀριστοτέλους **διορθώσαντος** ἦν ἐκ τοῦ νάρθηκος καλοῦσιν, εἶχε δὲ αἰεὶ μετὰ τοῦ ἐγχειριδίου κειμένην ὑπὸ τὸ προσκεφάλαιον, ὡς Ὀνησίκριτος ἱστόρηκε, τῶν δὲ ἄλλων **βιβλίων** οὐκ εὐπορῶν ἐν τοῖς ἄνω τόποις Ἄρπαλον ἐκέλευσε πέμψαι.

κάκεϊνος ἔπεμψεν αὐτῷ τὰς τε Φιλίστου **βίβλους** καὶ τῶν **Εὐριπίδου** καὶ **Σοφοκλέους** καὶ **Αἰσχύλου τραγωδιῶν συχνάς**, καὶ Τελέστου καὶ Φιλοξένου διθυράμβους. Ἀριστοτέλην δὲ θαυμάζων ἐν ἀρχῇ καὶ ἀγαπῶν οὐχ ἦπτον, ὡς αὐτὸς ἔλεγε, τοῦ πατρός, ὡς δι' ἐκείνον μὲν ζῶν, διὰ τοῦτον δὲ καλῶς ζῶν, ὕστερον ὑποπτότερον ἔσχεν, οὐχ ὥστε ποιῆσαι τι κακόν, ἀλλ' αἰ φιλοφροσύναι τὸ σφοδρὸν ἐκείνο καὶ στερκτικὸν οὐκ ἔχουσαι πρὸς αὐτόν ἀλλοτριότητος ἐγένοντο τεκμήριον.

Considerando a la *Iliada* como provisiones para la excelencia guerrera, y refiriéndose a ella así, tomó – una vez que Aristóteles la **enmendó** – la que llaman “del cofre”, y siempre la tenía junto a su daga, puesta bajo su almohada, según lo ha reportado Onesícrito; y al no estar disponibles otros **libros tierra adentro**, ordenó a Hárpalo enviar más.

Este le envió **libros** de Filisto y **muchas tragedias** de **Eurípides**, **Sófocles** y **Esquilo**, así como ditirambos de Telestes y Filóxeno. Al principio, admirando a Aristóteles y amándolo no menos que a su padre, como él mismo decía – pues gracias a uno vivía, pero gracias al otro vivía bien – tiempo después, le tuvo mayor recelo, no al punto de hacerle daño, aunque sus bondades ya no gozaban de la profusión y el afecto hacia él: así, surgió la prueba de su distanciamiento. (Plutarco, *Alex.* 8.2-3)



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

11

En el tercer pasaje, Plutarco habla sobre la situación en Ecbatana de Media (sudoeste del actual Irán), donde habría habido “teatros” (θέατρον) griegos, así como “festivales” (πανήγυρις), probablemente a la usanza griega. Para ello, habría sido necesaria la visita de “artistas” (τεχνίτης) griegos, entre los cuales quizás habría habido actores. Sobre la cantidad exacta, cualquier comentario no iría más allá de una mera conjetura. El pasaje también menciona el conocido detalle sobre una muerte que impactó negativamente a Alejandro Magno: la de su compañero Hefestión. Más allá del padecimiento provocado por la ingesta del pollo cocido – ¿salmonelosis? – destaca el pormenor de que la ida al teatro es tan habitual para los griegos, incluso en la lejana Media, que el médico Glauco habría estado allí y no cerca de su paciente.

Pasaje 3

Ὡς δὲ ἦκεν εἰς Ἐκβάτανα τῆς Μηδίας καὶ διώκησε τὰ κατεπείγοντα, πάλιν ἦν ἐν **θεάτροις** καὶ **πανηγύρεσιν**, ἅτε δὴ τρισχιλίων αὐτῷ **τεχνιτῶν** ἀπὸ τῆς Ἑλλάδος ἀφιγμένων. Ἔτυχε δὲ περὶ τὰς ἡμέρας ἐκείνας Ἡφαιστίων πυρέσσων· οἷα δὲ νέος καὶ στρατιωτικὸς οὐ φέρων ἀκριβῆ δίαιταν, ἅμα τῷ τὸν ἰατρὸν Γλαῦκον ἀπελθεῖν εἰς τὸ **θέατρον** περὶ ἄριστον γενόμενος καὶ καταφαγῶν ἀλεκτρούνα ἐφθόν καὶ ψυκτῆρα μέγαν ἐκπιῶν οἴνου κακῶς ἔσχε καὶ μικρὸν διαλιπῶν ἀπέθανε.

Cuando vino a Ecbatana de Media y atendió asuntos urgentes, una vez más, estuvo en **teatros** y en **festivales**, después de que tres mil **artistas** llegaron ante él desde Grecia. Pero, por esos días, Hefestión estaba enfermo. Dado que este era joven y soldado, no estaba siguiendo un régimen estricto: tan pronto como su médico Glauco se fue al **teatro**, él se fue a desayunar, se comió un gallo cocido y, tras tomarse



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

una gran garrafa de vino, empeoró y murió al poco tiempo.
(Plutarco, *Alex.* 72.1)

El Pasaje 4, tomado de la *Vida de Craso*, alude al rey parto Orodes II (r. 57-37 a.e.c.), heredero de una Partia (noroeste del actual Irán) mermada por las Guerras Mitridáticas, así como al rey armenio Artavasdes II (r. 55-34 a.e.c.). Este fue aliado de Roma, mientras que aquel fue su enemigo. De hecho, en la batalla de Carras (actual Turquía) de 53 a.e.c., el general parto Surena (84-52 a.e.c.), bajo las órdenes de Orodes II, fue responsable de la derrota y muerte del triunviro romano Marco Licinio Craso (114-53 a.e.c.). Según cuenta Plutarco, Surena envió, por medio del general Silaces, la cabeza de Craso a Orodes II, quien, en ese momento, se hallaba en Armenia (norte del actual Irán), celebrando la boda de su hijo con la hermana de Artavasdes II. Como en las regiones aledañas, el teatro griego habría sido la norma allí durante esta ceremonia que sellaba el acuerdo de paz entre ambos reinos.

De acuerdo con el historiador, la cabeza de Craso llegó en plena representación de las *Bacantes* de Eurípides, justo en la escena (*Bacch.* 1139 ss.) en que Ágave regresa al palacio con la cabeza de su hijo Penteo. En coreográfica sincronía, el actor Jasón y el general Silaces habrían hecho coincidir la mítica cabeza de Penteo con la histórica cabeza de Craso. Dejando de lado lo pintoresco del cuadro, lo que llama la atención es que, para que esto pudiera haber sido apreciado como una referencia literaria, habría que asumir, por un lado, la presencia efectiva de un “actor” (ὑποκριτής) para la representación de una obra de Eurípides en Armenia, y, por otro, un alto nivel de familiaridad con la “tragedia”



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

13

(τραγωδία) griega – como el que se atribuye a Artavasdes II – y un excelente manejo de la “lengua” (φωνή) y la “literatura” (γράμματα) griegas – como el que se asigna a Orodes II.

Pasaje 4

ἦν γὰρ οὔτε **φωνῆς** οὔτε **γραμμάτων** Ὑρώδης Ἑλληνικῶν ἄπειρος, ὁ δ' Ἀρταοθάσδης καὶ **τραγωδίας** ἐποίει καὶ λόγους ἔγραφε καὶ ἱστορίας, ὧν ἔνια διασῶζονται. τῆς δὲ κεφαλῆς τοῦ Κράσσου κομισθείσης ἐπὶ θύρας ἀπηρμέναι μὲν ἦσαν αἱ τράπεζαι, **τραγωδιῶν** δὲ **ὑποκριτῆς** Ἰάσων ὄνομα Τραλλιανὸς ἦδεν **Εὐριπίδου Βακχῶν** τὰ περὶ τὴν Ἀγαύην. εὐδοκιμοῦντος δ' αὐτοῦ Σιλλάκης ἐπιστὰς τῷ ἀνδρῶνι καὶ προσκυνήσας προὔβαλεν εἰς μέσον τοῦ Κράσσου τὴν κεφαλὴν.

En efecto, ni a la **lengua** ni a la **literatura** de los griegos estaba desacostumbrado Orodes, y Artavasdes incluso compuso **tragedias** y escribió discursos e historias, algunas de las cuales se conservan. Y cuando la cabeza de Craso fue llevada a la puerta, habían quitado las mesas y un **actor de tragedias**, llamado Jasón de Trales, estaba cantando la escena de Ágave de las **Bacantes** de **Eurípides**. Mientras era ovacionado, Silaces se puso de pie ante el salón y, tras arrodillarse, lanzó la cabeza de Craso en el medio. (Plutarco, *Crass.* 33.2)

Como complemento de las cuatro citas de Plutarco, se brinda, seguidamente, un pasaje procedente de Filóstrato (170-250 e.c.), una fuente dudosa, incluso hablando de forma conservadora, pero no por ello menos interesante. En su *Vida de Apolonio*, se lee, entre los numerosos e hiperbólicos prodigios en tierras indias,



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

14

que el rey indo-parto Fraotes, con quien el filósofo Apolonio de Tiana (15-100 e.c.) se habría reunido en Taxila (norte del actual Pakistán), no solo es capaz de hablar y leer en griego con gran facilidad, sino que combina sus ocupaciones reales con el disfrute ocasional de alguna obra de Eurípides, como los *Heráclidas*.

Además, en la tragedia griega, el rey puede hallar enseñanzas útiles para sus problemas: así como Hilo, el hijo de Heracles, debe ir a Atenas en procura de la ayuda de los partidarios de su padre, del mismo modo, Fraotes debe viajar más allá del río Hidaspes para encontrarse con un antiguo aliado de su padre. Como el ejemplo de la cabeza de Penteo/Craso, este pasaje sugiere alguna correspondencia, si bien no tan evidente, entre el mito y la historia. Por lo demás, la “carta” (ἐπιστολή) con la invitación habría estado escrita en griego, así como en griego habría estado también la obra de Eurípides que el rey leía. En caso de tener algo de veracidad, esta anécdota ofrecería un ejemplo concreto de los alcances de la cultura griega ya propiamente en territorio de la India Antigua. No parece descabellado asumir que en Taxila la situación habría sido similar a la observada en Persia, Susiana, Gedrosia, Bactria, el Cáucaso, Media y Armenia.

Pasaje 5

καί μοι ἀναγινώσκοντι τοὺς Ἡρακλείδας τὸ δρᾶμα, ἐπέστη τις ἐντεῦθεν ἐπιστολὴν φέρων παρὰ ἀνδρὸς ἐπιτηδείου τῷ πατρί, ὃς με ἐκέλευσε διαβάντα τὸν Ὑδραῶτην ποταμὸν ξυγγίνεσθαι οἱ περὶ τῆς ἀρχῆς τῆς ἐνταῦθα, πολλὰς γὰρ ἐλπίδας εἶναί μοι ἀνακτήσασθαι αὐτὴν μὴ ἐλινύοντι.

Mientras yo leía la obra *Heráclidas*, alguien de esa región se puso de pie junto a mí, mostrándome una **carta** de un hombre que era favorable hacia mi padre, quien me ordenaba cruzar



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

el río Hidaspes para tener un encuentro a propósito de mi soberanía en esa región, pues existía una gran esperanza de que yo la recuperara, si no me quedaba ocioso. (Filóstrato, V A 2.32)

4. Posible influencia

Entre los estudiosos modernos, corresponde a Weber (1852/1878) la iniciativa de suponer una posible influencia del teatro griego en el teatro sánscrito.³ Después de esto, la idea ha sido retomada, con mayor o menor grado de dedicación, por alrededor de una decena de especialistas en diversas disciplinas. De entre ellos, cabe citar cuatro ejemplos. En primer término, el filólogo clásico alemán Ernst Windisch (1844-1918) propuso (Windisch, 1882), como modelo griego, la Comedia Nueva, género que tuvo sus inicios alrededor del 321/320 a.e.c., es decir, en la época inmediatamente posterior a la muerte de Alejandro Magno.

Dada la escasez de obras disponibles de Menando – especialmente en el momento en el que escribe Windisch – la influencia del teatro griego en el sánscrito se debía medir a partir del examen de otro teatro, que también habría sido producto de una influencia similar: el teatro latino, específicamente, las obras

³ “From the foregoing exposition it appears that the drama meets us in an already finished form, and with its best productions. In almost all the prologues, too, the several works are represented as new, in contradistinction to the pieces of former poets; but of these pieces, that is, of the early beginnings of dramatic poetry, not the smallest remnant has been preserved. Consequently the conjecture that it may possibly have been the representation of Greek dramas at the courts of the Grecian kings in Bactria, in the Panjáb, and in Gujarát (for so far did Greek supremacy for a time extend), which awakened the Hindú faculty of imitation, and so gave birth to the Indian drama, does not in the meantime admit for direct verification. But its historical possibility, at any rate, is undeniable, especially as the older dramas nearly all belong to the west of India. No internal connection, however, with the Greek drama exists” (Weber, 1852/1878, p. 207).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

de Plauto y Terencio. Para este estudioso, el carácter cotidiano y el sentido humanista de la Comedia Nueva griega habría repercutido de manera semejante en Roma y en la India. Además, la contribución griega habría sido posible, e incluso probable, en una India Antigua que, aparentemente, habría tenido acceso a representaciones teatrales griegas, similares a las discutidas en los pasajes analizados.

En segunda instancia, el filólogo clásico alemán Hermann Reich (1868-1934) planteó (Reich, 1903), como precedente griego, la Poesía Mímica, con autores como Herodas. Su capítulo enteramente dedicado al mimo en la India recalca los paralelismos entre el mimo griego y la obra sánscrita *Mṛchakaṭika* (“El carrito de arcilla”), atribuida a Śūdraka y ambientada en la ciudad de Ujjain (noroeste de la actual India), donde los amores furtivos de un brahmán y una cortesana se ven expuestos a causa de un carro de juguete. Como se señaló, lo cotidiano y lo humano constituyen el punto de unión entre estas dos tradiciones teatrales.

En tercer lugar, la profesora estadounidense de artes dramáticas Katherine B. Free (Universidad Loyola Marymount) sostiene (Free, 1981) que, al considerar los paralelismos entre el teatro griego y el sánscrito desde el punto de vista del contacto cultural, existen tres posibilidades. Algunos elementos, como la división en cinco actos y el uso de una cortina, han de ser préstamos griegos en el teatro sánscrito; otros, como la incorporación de actrices, por el contrario, se explican mejor como préstamos sánscritos en el teatro griego; y otros, como los personajes tipo a los que se recurre por convención dramática, pueden haber sido simples coincidencias.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

17

Por último, el profesor estadounidense de literatura comparada Steven F. Walker (Universidad Rutgers) sugiere (Walker, 2004) que, en sus orígenes, el teatro sánscrito habría experimentado con los géneros dramáticos griegos. (Walker, 2004) Por un lado, la obra *Ūrubhaṅga* (“La rotura de los muslos”), atribuida a Bhāsa y representante, según algunos investigadores, del subgénero dramático *aṅka* (obra de un acto, caracterizada por la compasión), tendría mucho en común con la Tragedia griega. Por el otro, la obra *Daridrācārudattam* (“El pobre Cārudatta”), también atribuida a Bhāsa, pero ejemplo, en este caso, del subgénero dramático *prakaraṇa* (obra de entre cinco y diez actos, notoria por el carácter inventado de la fábula y por la presencia de personajes de condición social inferior), exhibiría grandes parecidos con la Comedia griega.

De acuerdo con el investigador, el teatro sánscrito habría desarrollado los otros subgéneros – para llegar al total de diez con el que cuenta esta tradición – como resultado del fallido experimento, puesto que piezas como estas no habrían llamado tanto la atención del público. Aparte de estos cuatro ejemplos, se puede mencionar la postura del indólogo danés Christian Lindtner, quien afirma (Lindtner, 2002) que, tras más de siglo y medio desde su primera formulación, la hipótesis de la influencia griega en el teatro sánscrito aún carece de un estudio comprensivo. Tal es, también, la opinión del indólogo holandés Johannes Bronkhorst, cuyo breve apartado en un capítulo sobre influencias externas en la India sigue siendo el más reciente tratamiento del tema (Bronkhorst, 2016).⁴

4 “... in the form which Weber had given to it, the thesis of Greek influence on the Sanskrit theater still awaits its first serious criticism” (Bronkhorst, 2016, p. 403).



5. Conclusiones

En los Reinos Greco-bactriano e Indogriego, ambos representantes de la expansión del helenismo por Asia Central, habrían confluído todas las circunstancias necesarias para explicar, desde el punto de vista histórico, la influencia del teatro griego en el teatro sánscrito. Según Plutarco (*Mor.* 328d), en Persia (sur del actual Irán), Susiana (sudoeste del actual Irán) y Gedrosia (sur del actual Pakistán), esto es, en las proximidades de la India Antigua, Eurípides y Sófocles habría sido conocidos. Sus libros, junto con los de Esquilo, habría llegado hasta los confines del territorio visitado por Alejandro Magno (*Alex.* 8.2-3).

De hecho, en Ecbatana de Media (sudoeste del actual Irán), los teatros griegos habrían sido la norma (*Alex.* 72.1), y es posible que las *Bacantes* de Eurípides (*Crass.* 33.2) hayan sido conocidas en Partia (noroeste del actual Irán) y representadas en Armenia (norte del actual Irán). Además, si se atiende también al testimonio de Filóstrato (*V A* 2.32), es posible que los *Heráclidas* de Eurípides hayan sido leídos en Taxila (norte del actual Pakistán).

Si bien es cierto que el teatro sánscrito guarda semejanzas significativas con la Comedia Nueva (teoría de Windisch), con la Poesía Mímica (teoría de Reich), con aspectos generales la dramaturgia griega (teoría de Free) y con rasgos particulares la Tragedia y Comedia griegas (teoría de Walker), también lo es que existen muchos puntos de encuentro entre el teatro griego de Eurípides, por un lado, y el teatro sánscrito atribuido a Bhāsa, por otro. Dado que Eurípides es el leitmotiv en las fuentes griegas tratadas, potenciales estudios, desde la



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

19

perspectiva literaria, acerca de la influencia de Eurípides en el teatro sánscrito siguen siendo desiderata.

6. Referencias bibliográficas

Aperghis, G. G. (2020). The Greeks in the east in the Hellenistic period. In F. de Angelis (Ed.), *A companion to Greeks across the ancient world* (pp. 459-479). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118341339.ch21>

Arora, U. P. (1981). *Motifs in Indian mythology: Their Greek and other parallels*. Munishram Manoharlal.

Arora, U. P. (2011). India and the Hellenistic world. In K. Savvopoulos (Ed.), *Second Hellenistic studies workshop* (pp. 45-65). Alexandria Center for Hellenistic Studies.

Bernard, P. (1976). Campagne de fouilles 1975 à Ai Khanoum (Afghanistan). *Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions & Belles-Lettres*, 120(2), 287-322.

Boardman, J. (2015) *The Greeks in Asia*. Thames & Hudson.

Bopearachchi, O. (1991). *Monnaies gréco-bactriennes et indo-grecques: Catalogue raisonné*. Bibliothèque Nationale.

Bronkhorst, J. (2016). *How the brahmins won: From Alexander to the Guptas*. Brill. <https://doi.org/10.1163/9789004315518>



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

20

Bugh, G. R. (2006). *The Cambridge companion to the Hellenistic world*. Cambridge University Press.

Droysen, J. G. (1836). *Geschichte des Hellenismus, Band 1*. Friedrich Perthes.

Erskine, A. (Ed.). (2003). *A companion to the Hellenistic world*. Blackwell.

Falk, H. (2002). Frühe Zeitrechnung in Indien. In H. Falk (Ed.), *Vom Herrscher zur Dynastie: Zum Wesen kontinuierlicher Zeitrechnung in Antike und Gegenwart* (pp. 77-105). Hempen.

Philostratus. (1912). *Life of Apollonius of Tyana: In two volumes, vol. 1* (F. C. Conybeare, Trans.). Harvard University Press.

Free, K. B. (1981). Greek drama and the Kutiyattam. *Theatre Journal*, 33(1), 80-89.

Holt, F. (1999). *Thundering Zeus: The making of Hellenistic Bactria*. University of California Press.

Iliakis, M. (2015). *The Bactrian mirage: Iranian and Greek interaction in western central Asia*. Edinburgh University Pres.

Jairazbhoy, R. A. (1963). *Foreign influence in ancient India*. Asia Publishing House.

Kartunnen, K. (1989). *India in early Greek literature*. Finnish Oriental Society.

Karttunen, K. (1997). *India and the Hellenistic world*. Finnish Oriental Society.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

21

Karttunen, K. (2001). In India e oltre: Greci, Indiani, Indo-greci. In S. Settis (Ed.), *I Greci: Storia, cultura, arte, società* (vol. 3, pp. 167-202). Einaudi.

Karttunen, K. (2015). *Yonas and yavanas in Indian literature*. Finnish Oriental Society.

Karttunen, K. (2021). Indian physicians in Greco-Roman literature? In T. L. Knudsen, J. Schmidt-Madsen & S. Speyer (Eds.), *Body and cosmos: Studies in early Indian medical and astral sciences in honor of Kenneth G. Zysk* (pp. 363-368). Brill. https://doi.org/10.1163/9789004438224_020

Le Guen, B. (2014). The diffusion of comedy from the age of Alexander to the beginning of the Roman empire. In M. Fontaine & A. C. Scafuro (Eds.), *The Oxford handbook of Greek and Roman comedy* (pp. 359-377). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199743544.013.017>

Lindtner, C. (2002): Ludwig Asdorf: Kleine Schriften (2nd ed.), Ed. Albrecht Wezler; and Ernst Windisch: Kleine Schriften, Eds. Karin Steiner & Jorg Gengnagel. *Buddhist Studies Review*, 19(2), 197-200. <https://doi.org/10.1558/bsrv.v19i2.14368>

Mairs, R. (2014). *The Hellenistic far east: Archaeology, language, and identity in Greek central Asia*. University of California Press.

Mairs, R. (Ed.). (2020). *The Greco-Bactrian and Indo-Greek worlds*. Routledge.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Mills, S. (2015). Iphigenia in Tauris. In R. Lauriola & K. N. Demetriou (Eds.), *Brill's companion to the reception of Euripides* (pp. 259-291). Brill.
https://doi.org/10.1163/9789004299818_010

Narain, A. K. (1957). *The Indo-Greeks*. Clarendon Press.

Nehru, L. (1989). *Origins of the Gandhāran style: A study of contributory influences*. Oxford University Press.

Pingree, D. (1971). On the Greek origin of the Indian planetary model employing a double epicycle. *Journal for the History of Astronomy*, 2, 80-85.

Plofker, K. (2011). 'Yavana' and 'Indian': Transmission and foreign identity in the exact sciences. *Annals of Science*, 68(4), 467-476.

Plutarch. (1932). *Lives: In ten volumes, vol. 3* (B. Perrin, Trans.). Harvard University Press.

Plutarch. (1962). *Moralia: In fifteen volumes, vol. 4* (F. C. Babbitt, Trans.). Harvard University Press.

Plutarch. (1967). *Lives: In ten volumes, vol. 7* (B. Perrin, Trans.). Harvard University Press.

Reich, H. (1903). *Der Mimus: Ein litterar-entwicklungsgeschichtlicher Versuch, Band 1*. Weidmann.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

23

Schlumberger, D. (1964). Une nouvelle inscription grecque d'Açoka. *Comptes Rendus de Séances de l'Académie des Inscriptions et Belle-Lettres*, 108(1), 126-140.

Seaford, R. A. S. (2020). *The origins of philosophy in ancient Greece and ancient India: A historical comparison*. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/9781108583701>

Sphujidhvaja. (1978). *The Yavanajātaka* (D. Pingree, Ed. & Trans.). Harvard University Press.

Stoneman, R. (2019). *The Greek experience of India: From Alexander to the Indo-Greeks*. Princeton University Press.

Tarn, W. W. (1938). *The Greeks in Bactria and India*. Cambridge University Press.

Walker, S. F. (2004). The invention of theater: Recontextualizing the vexing question. *Comparative Literature*, 56(1), 1-22.

Wallace, S. (2016). Greek culture in Afghanistan and India: Old evidence and new discoveries. *Greece & Rome*, 63(2), pp. 205-226.

Weber, A. (1878). *The history of Indian literature* (J. Mann & T. Zachariae, Trans.). Kegan Paul, Trench, Trübner & Co. (Original work published 1852).

Widemann, F. (2009). *Les successeurs d'Alexandre en Asie centrale et leur héritage culturel*. Riveneuve.

Windisch, E. (1882). *Der griechische Einfluss im indischen Drama*. A. Asher.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Wulff Alonso, F. (2008). *Grecia en la India: El repertorio griego del Mahabharata*. Akal.

Wulff Alonso, F. (2018a). The fourth book of the Mahābhārata and its Greek sources. In S. Brodbeck, A. Bowles & A. Hildebeitel (Eds.), *The churning of the epics and Purāṇas: Proceedings of the epics and Purāṇas section at the 15th world Sanskrit conference* (pp. 71-95). Dev Publishers.

Wulff Alonso, F. (2018b). Tres miradas que se cruzan en el mar: De Trajano a la China, pasando por la India. In A. F. Caballos Rufino (Ed.), *De Trajano a Adriano: Roma matura, Roma mutans* (pp. 459-481). Universidad de Sevilla.

Wulff Alonso, F. (2019a). Book 4 of the Mahābhārata and the Omphale-Heracles story: Methodological questions. In R. P. Goldman & J. Hegarty (Eds.), *Proceedings of the 17th world Sanskrit conference: Section 4 epics*. University of British Columbia.

Wulff Alonso, F. (2019b). Book 4 of the Mahābhārata: Some methodological reflections on the use of Greco-Roman Sources. In A. K. Singh (Ed.), *Dialogue of civilizations: India and Greece* (pp. 225-249). Aryan Books International.

Wulff Alonso, F. (2020). *In search of Vyāsa: The use of Greco-Roman sources in book 4 of the Mahābhārata*. Creative Commons.

